

Áreas Clave de Biodiversidad en el Sureste de México y Centroamérica Key Biodiversity Areas in Southeast Mexico and Central America

Key Biodiversity Areas in Southeast Mexico and Central America

Introducción

Los bosques de Mesoamérica ocupan el tercer lugar en la lista de zonas críticas para la biodiversidad del mundo (también conocidas por su término en inglés hotspots). El hotspot de Mesoamérica abarca la mayor parte de América Central e incluye Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, así como todos los ecosistemas tropicales y subtropicales de México y casi dos tercios de la zona occidental del Canal de Panamá. Los bosques húmedos del Darién, al este del Canal, pertenecen al hotspot colindante de Tumbes-Chocó-Magdalena, que se extiende a lo largo de la franja occidental de los Andes. El hotspot de Mesoamérica comprende también una cantidad de islas en la costa tanto en el Mar Caribe como en el Océano Pacífico, que son importantes tanto por la presencia de especies endémicas como por ser zonas donde anidan las aves marinas.

La biodiversidad ocurre a varias escalas de la organización biológica, desde los genes a las especies, y hasta la totalidad de la biosfera. Para conservar la biodiversidad como un todo de manera eficiente, las medidas de conservación se deben concentrar en sus componentes clave: en especies particulares que necesitan acciones de manejo para su conservación, y en determinados lugares y paisajes que son importantes para su persistencia. Este mapa describe, para los siete países de América Central y los cinco estados del sureste de México, los objetivos geográficos para enfocar las labores de conservación de la biodiversidad en la escala de sitios, conocidos como Áreas Clave de Biodiversidad (KBA por sus siglas en inglés – Key Biodiversity Areas). Estos lugares son mundialmente importantes para la conservación de la biodiversidad y son, o podrían ser, zonas manejadas en aras de la conservación. Las KBAs contienen especies para las que resulta vital conservar la zona con el fin de evitar la extinción a corto y mediano plazo. Entre tales especies se incluyen aquellas que están amenazadas a nivel mundial, especies de rango restringido y congregaciones de especies importantes a nivel mundial. Según la Lista Roja de Especies en Peligro de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), las especies en peligro de extinción a escala mundial se clasifican de la siguiente manera: “En Peligro Crítico”, “En Peligro” y “Vulnerables”. La Lista Roja de 2008 documenta 722 especies bajo tales categorías en los siete países de América Central, de las cuales 678 son terrestres y 44 son marinas. Una especie de rango restringido es aquella que se encuentra solamente en una pequeña área del planeta, con frecuencia definida como menor a 50.000 km². Las especies congregatorias son las que se concentran en grandes números al menos en una fase de su ciclo de vida (como por ejemplo para reproducirse). Hay también otras zonas que posiblemente son importantes para la biodiversidad pero que no se han estudiado lo suficiente y por lo mismo no hay registros confirmados de especies en peligro. Estas áreas son prioridades de investigación.

Se identificaron un total de 222 KBAs para aves, anfibios, reptiles, y mamíferos amenazados y de rango restringido en América Central, además de otras 73 KBAs en el sureste de México, según registros confirmados de cada especie determinante de una KBA. Asimismo, se utilizó información relacionada con otros grupos (e.g., plantas) cuando tales datos estaban disponibles. Sin duda alguna, la cantidad y los límites de las KBAs identificadas en América Central y el sureste de México cambiarán a medida que se obtenga más información relacionada con estos y otros grupos taxonómicos, como peces de agua dulce, invertebrados y plantas. Las fronteras de las KBAs fueron trazadas basándose en datos sobre el hábitat de las especies, los límites naturales tales como variaciones altitudinales o ecotones, y las unidades de manejo como las zonas protegidas existentes.

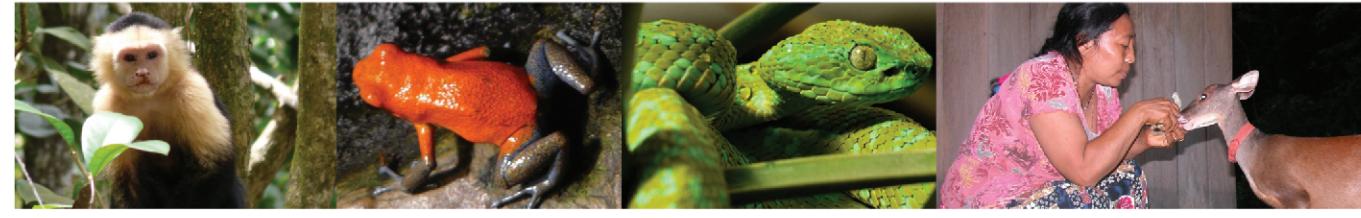
Las KBAs pueden clasificarse de acuerdo a la prioridad de conservación que requieren debido a su singularidad y vulnerabilidad, es decir, según los mismos principios que se tienen en cuenta para su identificación. La Alianza para Cero Extinciones (AZE, por sus siglas en inglés) (www.zeroextinction.org) identificó los lugares que requieren atención más urgente y estableció con exactitud las KBAs donde el riesgo de extinción de las especies es inminente. Las áreas identificadas por la AZE incluyen la última población existente de una o más especies “En Peligro Crítico” o “En Peligro”. Conforme a la información sobre aves, mamíferos, anfibios, cocodrilos y pinos, la Alianza identificó un total de 35 áreas AZE en América Central y el sureste de México, que albergan a 46 especies (resaltadas en rojo en el mapa), además de áreas identificadas por otros con características similares pero que albergan especies de grupos taxonómicos distintos a los analizados por AZE.

A medida en que haya más información disponible acerca de la distribución de otros grupos taxonómicos, como peces de agua dulce, reptiles, plantas e invertebrados, sin duda se identificarán otros sitios AZE en América Central y el sureste de México.

Con sus 2.800 especies de vertebrados terrestres, el hotspot Mesoaméricano es el segundo más diverso del mundo: encabeza la lista mundial de diversidad de reptiles y es el segundo en anfibios, tercero en mamíferos y cuarto para aves. También alberga una gran variedad de plantas, con al menos 17.000 especies descritas. Esta riqueza de especies comparte territorio con 40 millones de personas en América Central, la mitad de estas en asentamientos rurales y muchas viviendo por debajo del umbral de pobreza, lo cual supone una enorme presión sobre los recursos naturales. Hoy sólo se conserva alrededor del 20% del hábitat original del hotspot de Mesoamérica. En el hotspot de Tumbes-Chocó-Magdalena, el Darién de Panamá conserva alrededor del 65% de su selva original, pero está amenazado por la posible extensión de la Carretera Panamericana hacia el sur, la tala indiscriminada de árboles, la expansión de las actividades agropecuarias, así como por una cantidad importante de concesiones mineras concedidas en la provincia. Para poder enfrentar las amenazas que enfrentan los hotspots es necesaria contar con inversiones estratégicas en conservación. Donantes, gobiernos, ONGs, propietarios, la comunidad científica y otras partes interesadas deben salvaguardar la biodiversidad de América Central y el sureste de México mediante una serie de actividades de conservación, haciendo hincapié en la conservación de las KBAs. La protección de una KBA puede significar la declaración de una nueva área natural protegida pública o privada, la expansión o el fortalecimiento de la gestión de una reserva existente, el inicio de manejo de recursos e iniciativas en aras de la conservación por parte de las comunidades locales, el uso de los pagos por servicios ambientales para actividades de conservación o restauración del medio ambiente en tierras privadas, la promoción del ecoturismo, etc. Este tipo de intervenciones tiene como objetivo no sólo proteger a especies vulnerables e irremplazables, sino también su hábitat y los importantes servicios que proveen los ecosistemas, y que proporcionan unos sólidos cimientos para garantizar el bienestar a largo plazo de las comunidades locales y la sociedad en general.



Áreas Clave de Biodiversidad en el Sureste de México y Centroamérica



Key Biodiversity Areas in Southeast Mexico and Central America

3 800 000



metros
ala: 1 / 3.800.000
cción: Albers Equal Area Conic
Meridiano Central: 85° Oeste Longitud

■ sitios de la Alianza para Cero Extinciones (AZE)
Alliance for Zero Extinction (AZE) site

Áreas Clave de Biodiversidad (KBA)
Key Biodiversity Area (KBA)

196 KBA protegida
protected KBA
nota: para el propósito de este análisis, se considera que una KBA goza de "protección" si al menos el 80% del área está protegida.
note: for this analysis, a KBA is considered "protected" if at least 80% of its extent is protected.

Belmopan ■ ciudad (las capitales nacionales están subrayadas)
town (national capitals underlined)

frontera internacional
international political border

frontera estatal
state border

Áreas Clave de Biodiversidad (KBAs) en el Sureste de México y Centroamérica con Estatus de Área Protegida

Las áreas protegidas son una herramienta importante para la conservación de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas, tanto tangibles como intangibles, al abastecer tanto a los seres humanos como al medio ambiente. Al evaluar el porcentaje de Áreas Clave de Biodiversidad (KBAs) con estatus de área protegida podemos analizar una medida de progreso en aras de salvaguardar las áreas más

Actualmente un total de 200 KBAs gozan tan solo de protección parcial o carecen de todo tipo de designación formal. Así mismo, 5 áreas AZE en Honduras, 1 en Panamá, 2 en Costa Rica, 1 en El Salvador, 6 en Guatemala y 6 en el sureste de México están fuera de las áreas protegidas. Actualmente no existen áreas AZE en Belice y Nicaragua. Estas zonas deberían ser la principal prioridad para su designación inmediata como

Actualmente 95 de las 295 KBAs en el Sureste de México y América Central, el equivalente al 32%, traslanan íntegramente con las áreas protegidas establecidas por la ley*; 11 de las 46 KBAs en Honduras, 20 de las 57 en Panamá, 12 de las 17 en Nicaragua, 14 de las 47 en Guatemala, 6 de las 15 en Belice, 9 de las 21 en Costa Rica, y 32 de las 73 KBAs en el sureste de México. Por ahora ninguna de las 19 KBAs en El Salvador goza de plena protección. Esta cifra incluye 14 de las 35 (40%) áreas de la Alianza para Cero Extinciones (AZE por sus siglas en inglés). Tanto el fortalecimiento de la gestión y los régímenes de gobernanza, como la implementación de mecanismos financieros de largo plazo debieran ser prioridades de inversión en estas áreas.

Si bien la designación formal de áreas protegidas podría ser una acción de conservación para salvaguardar las KBAs, para algunas zonas puede no ser la forma más eficiente o factible de conservación. Salvaguardar las KBA puede requerir de otros enfoques de gobernabilidad como una gestión de base comunitaria, concesiones en la conservación o iniciativas de ecoturismo.

Key Biodiversity Areas with Protected Status in Southeast Mexico and Central America

Protected areas are an important tool for conserving biodiversity and the ecosystem services, both tangible and intangible, they provide to humans and the natural environment. By assessing the percentage of Key Biodiversity Areas (KBAs) with protected status we can analyze one measure of progress towards safeguarding the most important sites for preventing biodiversity loss.

Currently 95 of 295 KBAs, or 32%, of KBAs across southeast Mexico and Central America fully overlap with statutory protected areas*; 11 of 46 KBAs in Honduras, 20 of 57 KBAs in Panama, 12 of 17 KBAs in Nicaragua, 14 of 47 KBAs in Guatemala, 6 of 15 KBAs in Belize, 9 of 21 KBAs in Costa Rica, and 32 of 73 KBAs in southeast Mexico. None of the 19 KBAs in El Salvador currently benefit from full protection. Additionally, 14 of 35 AZE (Alliance for Zero Extinction) sites fall within protected areas across Central America. Strengthening management and governance regimes and implementing long-term financing mechanisms should now be an investment priority for these sites.

A total of 200 KBAs, therefore, presently either benefit from only partial protection or lack any formal designation. Furthermore, 5 AZE sites in Honduras, 1 AZE site in Panama, 2 AZE sites in Costa Rica, 1 AZE site in El Salvador, 6 AZE sites in Guatemala and 6 AZE sites in southeast Mexico fall outside of protected areas. There are currently no AZE sites in Belize and Nicaragua. These should be considered the highest priority areas for immediate protected area designation.

While conservation action to safeguard KBAs could take the form of designating formal protected areas, for some sites it may not be the most effective or feasible means of conservation. Safeguarding KBAs can involve other governance approaches such as community-based management, conservation concessions, or ecotourism initiatives.

